

# No llegó a estallar una potente bomba en el aeropuerto J. Martí

**Intentaban volar la planta de energía eléctrica.**

**Dejaron sin flúido la ciudad de Palma Soriano**

Al apagarse la mecha de una bomba de dinamita de 15 pulgadas de largo por 6 de diámetro, ayer tarde quedó frustrado un atentado terrorista para hacer volar la planta de energía eléctrica del aeropuerto internacional "José Martí", en Rancho Boyeros, en esta provincia.

El terrible artefacto, —que unos criminales colocaron junto a los transformadores del aeropuerto— no llegó a estallar, de acuerdo con los informes obtenidos, debido a que la mecha empleada fue fabricada con materiales de muy mala calidad, llegándose a apagar, afortunadamente, antes de hacer contacto el fuego con la dinamita.

En el lugar en que fue hallada, se personó el teniente Asunción Martínez, al mando del puesto de la Guardia Rural de Rancho Boyeros, quien solicitó los servicios del teniente Carlos M. Barrios, experto en explosivos de la Policía Nacional, siendo desarmada la potente bomba.

Inmediatamente después, se iniciaron las investigaciones de rigor ordenadas por el teniente Martínez,

comenzando los miembros de la Guardia Rural a interrogar a los empleados de la planta eléctrica del citado aeropuerto, y a otras personas del lugar, ignorándose el resultado de esas pesquisas encaminadas a lograr la identificación y detención del autor o autores del criminaloso hecho, remitiéndose las actuaciones al Tribunal de Urgencia, organismo judicial que radicará hoy la correspondiente causa.

**Cortaron el flúido eléctrico a la ciudad de Palma Soriano**

PALMA SORIANO, Oriente, Dic. 25. DIARIO, Habana. Por Telégrafo.— Desde las cinco de la tarde hasta las 12 de la noche próximamente, estuvo la ciudad sin luz, lo cual no impidió que las familias celebraran la cena tradicional en sus hogares.

Se cree que gente desconocida abrió el interruptor del cercano central "Hatillo".

Las vidrieras del establecimiento "El Volcán", situadas en el corazón de la ciudad, fueron rotas a pedradas. La población sensata repudia tales procedimientos.— Ruiz Arias, corresponsal.